



**JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

Religiosa y humanamente criminales

La Familia Michoacana, antes de convertirse en un feroz enemigo de *Los Zetas*, fue aliada de éstos y del ahora detenido Osiel Cárdenas.

Es cada día más preocupante la confluencia de organizaciones supuestamente sociales, de derechos humanos o religiosas, con distintas vertientes del crimen organizado. Este fin de semana, con motivo de la detención en Morelia de **Rafael Cedeño Hernández**, uno de los jefes del cártel de *La Familia Michoacana* y de otros 43 presuntos integrantes de esa organización, se puso de manifiesto que este personaje actuaba, simultáneamente, como líder del cártel en la estratégico puerto de Lázaro Cárdenas, como cabeza de una organización de "derechos humanos" que marchó el 13 de febrero pasado por las calles de Morelia para reclamar "la salida del Ejército del estado" y denunciar que un sobrino, acusado de ser parte de una banda de secuestradores, había sido detenido ilegalmente, "sembrándole —declaró ese día a los periódicos—, armas y drogas". Para la marcha, contrató a unas 300 personas, que llegaron en autobuses a la capital del estado, desde Apatzingán, Uruapan y Huetamo. El mismo **Cedeño** organizó una entrega de juguetes el 6 de enero de parte del cártel de *La Familia* e incluso se presentaba como líder de una secta religiosa e impulsaba desde allí centros de tratamiento de adictos, donde, paradójicamente, captaba jóvenes para su organiza-

ción. En ocasiones, esos jóvenes sicarios eran convencidos de que había que matar a los traficantes de drogas, porque así lo exigía Dios, y terminaban aniquilando a los rivales de esa organización criminal.

Los documentos de *La Familia* están plagados de referencias religiosas y se mueven en muchos sentidos como si fuera una secta estricta, casi integrista. Al mismo tiempo, otros cultos, desde el de Jesús Malverde hasta el de la Santa Muerte, han permitido alinear a distintos grupos y darle a sus actividades un soporte de alguna manera espiritual. En realidad es una forma más de manipulación para que los criminales puedan sentirse justificados o protegidos por alguna fe.

Esa estrategia de ligar el crimen organizado con la religión, los derechos humanos o los centros contra las adicciones, constituye en realidad un mecanismo de operación muy parecido al que podría utilizar una organización guerrillera, que recurre a lo que los manuales describen como la combinación de todas las formas de lucha, desde la armada hasta la legal. Lo que hace *La Familia* y han hecho también *Los Zetas* en muchas oportunidades es dar-

La estrategia de utilizar la publicidad, los derechos humanos, la religión, los espacios que brinda la legalidad, ya estaba planteada de tiempo atrás.

le un cobijo y hasta una justificación en apariencia legal a sus actividades criminales. Y se busca no sólo la repercusión pública a través de los medios, sino también desgastar a sus adversarios (las fuerzas federales de seguridad), mediante esa publicidad engañosa, en estos días exigiendo particularmente la salida del Ejército de los estados. En muchas ocasiones, los medios caemos en ese juego al no ser lo suficientemente estrictos en comprobar la veracidad de la información, sin verificar sus verdaderos patrocinadores.

La Familia



Fecha 22.04.2009	Sección Primera	Página 10
----------------------------	---------------------------	---------------------

Michoacana, antes de convertirse en un feroz enemigo de *Los Zetas*, fue aliada de éstos y del detenido **Osiel Cárdenas**. Las primeras señas claras de cómo estos grupos comenzaban a operar de esa forma que combina los hechos delincuenciales con este otro tipo de operaciones, se encontraron en unos documentos, escritos de puño y letra por **Osiel Cárdenas**, en una casa de Metepec. En uno de ellos (todos están en el libro *De Los Maras a Los Zetas*, que publicamos con **Víctor Ronquillo** en 2006 en Grijalbo), **Osiel** ordena su gente: “1) construir una guardería tipo Jungle Gym afuera de Almoloya; 2) (conseguir) médico para todos los internos de la misma empresa (está hablando de los detenidos pertenecientes a su organización), según las necesidades del interno, como ejemplo, cevalín, pharmaton u otro tipo de medicamento que ur-

gen a quienes están mal; 3) buscar un ex militar abogado y contratarlo en el bufete como licenciado pero no tener contacto con los internos, únicamente jurídico y escritos”. En ese punto, antes de seguir con las instrucciones, **Osiel Cárdenas** agrega en su texto una reflexión: “La gente inteligente habla de ideas, la gente común habla de cosas, la gente mediocre habla de la gente”. Y continúa con las instrucciones: “4) conseguir todos los libros, manuales, leyes, derechos humanos, servicios militares y sacarles copias como prueba (para documentar que obren en autos, no se pierde nada, al contrario sirve para atraer con las mismas leyes P30, legislación militar, etc. la mayoría de todos fuimos detenidos por militares; 5) solicitar los folletos de derechos humanos internacional; 6) solicitar los trípticos de derechos humanos en México; 7) reglamento nuevo del Cereso, Diario Oficial de la Federación 15 de enero del 2004”. Hasta allí el texto manuscrito de **Osiel Cárdenas** encontrado entre fines de 2004 y principios de 2005 en una casa operativa de *Los Zetas* en Metepec. La estrategia de utilizar la publicidad, los derechos humanos, la religión, los espacios que brinda la legalidad, ya estaba planteada de

tiempo atrás. *La Familia* regaló juguetes el pasado 6 de enero en Morelia, pero antes ya lo habían hecho *Los Zetas* en Tamaulipas; unos y otros han organizado fiestas y servicios religiosos; como ahora **Cedeño** se presentaba en plan de líder de una organización de derechos humanos, así también lo han hecho otros en varios puntos del país, desde Ciudad Juárez y Reynosa hasta Monterrey y el DF. **Osiel** llegó a publicar un desplegado en 2004 para reclamar sus derechos humanos y se comunicó telefónicamente con el noticiario de **Carlos Loret de Mola** para ello.

No estamos ante un fenómeno nuevo, el problema es que la sociedad y los medios no llegamos, aún, a identificarlo plenamente. Ahí está, por ejemplo, el caso de La Casita del Sur y los 11 niños desaparecidos por la secta de *Los Perfectos*, presuntamente ligada al tráfico de niños, con toda la indiferencia oficial y que acaba de denunciarlo **Emilio Álvarez Icaza**.